

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIARELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

La temporada de gripe ha afectado en Navarra a 17.357 personas, con una intensidad media-alta

El pico de mayor incidencia se produjo en la primera semana de febrero, con una tasa de 417 casos por 100.000 habitantes y 2.632 afectados

Jueves, 09 de junio de 2016

La temporada de gripe en Navarra ha registrado un total de 17.357 casos, una cifra ligeramente superior (2,8%) a la temporada anterior, en la que hubo 16.874 casos, según el [balance](#) realizado por el Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra (ISPLN). La cifra supone una tasa de incidencia de 28 casos por 1.000 habitantes, en lo que se considera una intensidad media-alta.



La temporada de gripe registra 17.357 casos.

La onda gripal tuvo una presentación tardía y más prolongada de lo habitual, y el umbral epidémico (más de 50 casos por cada 100.000 habitantes) se superó durante 13 semanas, entre mediados de enero y principios de abril. El pico se alcanzó la primera semana de febrero, en la que se registraron 2.632 casos, con una tasa de 417 casos por 100.000 habitantes, dato superior al de la campaña anterior, que fue de 373 por 100.000. De forma inusual, el descenso en la incidencia se detuvo a principios de marzo y hubo un segundo pico de menor magnitud a mediados de marzo.

La epidemia incidió de manera desigual en el territorio navarro, siendo el área de Pamplona la más afectada, con 483 casos por 100.000 habitantes frente a los 277 por 100.000 registrados en el área de Estella durante el pico de la epidemia, que se produjo en ambas en la primera semana de febrero. En el área de Tudela, el pico se retrasó hasta mediados de marzo, con una tasa intermedia (314 por 100.000 habitantes).

Del total, 426 requirieron ingreso hospitalario, un 71% más que en la temporada anterior (249) y los ingresos en unidades de cuidados intensivos experimentaron igualmente un notable incremento, triplicando la cifra: 35 frente a 12. Todo ello indica que la gravedad y la repercusión asistencial ha sido mayor que en temporadas previas. El número de fallecimientos fue de 19 (17 en la campaña anterior). Del total de ingresos, el 52% eran hombres; la mitad tenía 65 años o más y el 9% tenían menos

de 5 años.

Menores de entre 5 y 14 años, los más afectados

Por edades, la mayor tasa de incidencia se registró en menores de 5 años, seguida por el grupo de 5-14 años, y disminuyó con el aumento de la edad. En comparación con temporadas previas, las tasas han sido mayores en personas menores de 45 años.

En menores de 15 años, los síntomas más frecuentes fueron la fiebre, el malestar general y la tos, y en adultos también destacaron los dolores musculares y articulares.

El virus A (H1N1) ha sido el predominante, sobre todo en la primera parte de la onda, con un 73% de los casos. El virus B se identificó en el 19%, y predominó en la parte final. También estuvo presente el virus A (H3N2), con un 8%. Como curiosidad, se detectaron 7 pacientes con coinfección simultánea por dos virus, y hubo 4 pacientes que presentaron dos episodios de gripe debidos a virus distintos.

Otras infecciones respiratorias

La gripe coincide durante los meses fríos con otras infecciones respiratorias con las que puede confundirse o a las que puede sumarse. Durante la temporada gripal se han diagnosticado en los servicios de urgencias 2.240 neumonías, un 4% más que en la temporada anterior. Una parte de estas neumonías se produjeron en pacientes con gripe, causadas por el propio virus influenza o por sobreinfección bacteriana.

En el caso de menores, el virus respiratorio sincitial (VRS) es causa frecuente de bronquiolitis, y también se asocia a mortalidad en personas mayores. Este virus se ha detectado de forma continua durante toda la temporada, pero su mayor incidencia se concentró en diciembre y principios de enero, de manera adelantada a la circulación de la gripe.

Efectividad de la vacuna antigripal

Según el ISPLN, las personas mayores de 65 años que se vacunaron frente a la gripe tuvieron un 16% menos de mortalidad que los no vacunados, lo que supone haber evitado más de 200 defunciones. Por cada 300-400 personas mayores de 65 años vacunadas se evitó una defunción.

Se estima, además, que la vacuna antigripal ha evitado más de 900 consultas en personas con factores de riesgo, ha prevenido más de 75 hospitalizaciones con gripe y 12 ingresos en unidades de cuidados intensivos.